

LOS PLÁSTICOS: JOSÉ MARÍA HEREDERO FOTÓGRAFO Y PERSONAJE

José María Heredero, fotógrafo y personaje

RODRIGO GONZÁLEZ MARTÍN /
SEGOVIA

Con la coordinación y el montaje de Juan José Bueno Maroto, Juan Ignacio Davía San José y Juan Pedro Velasco Sayago, la Fundación Rodera-Robles ha organizado una nueva exposición sobre José María Heredero con la colaboración y el préstamo de obras y objetos personales de sus hijas Cristina y Esther que aún nos muestran fotografías y recuerdos poco conocidos y siempre memorables y atractivos. El vídeo que realizara Miguel Velasco con motivo de su muerte contextualiza la obra y, sobre todo, el personaje de Heredero, tan entrañable y creativo, tan cercano y universal, tan curioso y plural, en su mirada compleja y en su permanente experimentación de las placas de vidrio a la fotografía digital, del papel al cine y a la televisión.

Sirve esta pequeña pero sugerente exposición para recordar una vez más la enorme herencia que nos legara Heredero y tememos que aún está pendiente de un reconocimiento merecido con una catalogación completa y rigurosa de su obra y un estudio preciso y hondo de su amplio y minucioso trabajo. En abril de 2007 el Pleno del Ayuntamiento de Segovia le dedicó una modesta calle en su barrio de S. Marcos. También en 2007 la familia, repitiendo la generosidad de su padre, cedió su archivo de más de 60.000 negativos a la Filmoteca de la Junta de Castilla y León en Salamanca. Aún estamos esperando que se vaya a hacer con semejante tesoro iconográfico. Olvidado el proyecto de un museo de la fotografía en Segovia, no sería exagerado reivindicar alguna iniciativa de mayor envergadura institucional y artística que recogiera, catalogara, expusiera y rentabilizara para Segovia una memoria tan rica. Una vez más, con tantos recortes interesados, sobre la inmensa obra de Heredero vuelve a recaer la tan manida letanía de olvidos e ignorancias.

En 2009 se realizaron en Segovia dos importantes exposiciones sobre la obra de Heredero. Una, la exposición de Horizonte Cultural, comisariada por Javier Salcedo,

LUGAR: Museo Fundación
Rodera-Robles.
Calle S. Agustín, 12

HORARIO: Abierto: De martes
a sábado: De 10'30 a 14'00 y de
17'00 a 19'00 hs. Domingo y
festivos: De 10'30 a 14'30 hs.
Lunes cerrado

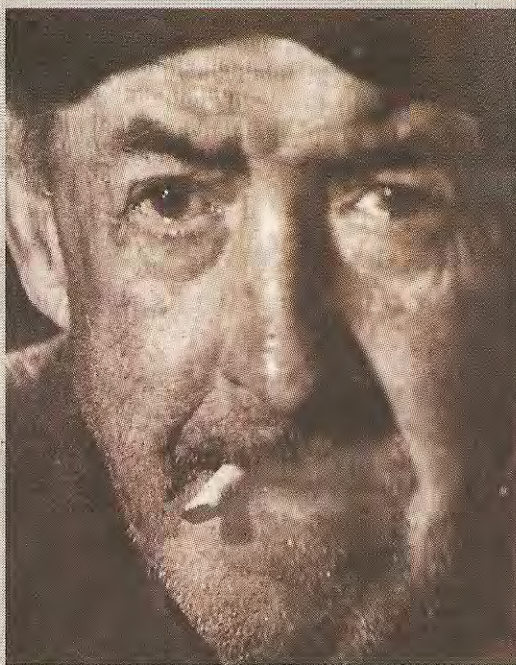
De junio a octubre de 2013

con más de 70 fotografías que resumía de forma perfecta buena parte de su quehacer artístico sobre calles y plazas, retratos y personajes anónimos, monumentos y paisajes, fiestas y oficios de Segovia, como verdadero "captador de imágenes", ideario artístico de Heredero, ya que así le gustaba definirse.

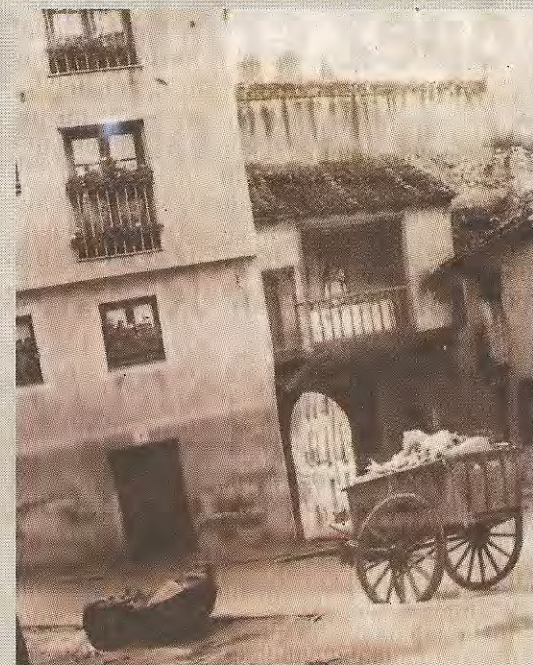
Otra, la exposición "Heredero, a lo grande" (Salas de Exposiciones del teatro Juan Bravo), coordinada por Aurelio Martín y organizada por El Adelantado de Segovia, en la que se mostró una selección, ciertamente mínima pero fundamental, esencial, diríamos, de aquellas fotografías más conocidas de Heredero. Pudimos ver de forma sorprendente las fotografías de Heredero.

Nos ha parecido de interés recordar aquellas exposiciones porque entre aquellas y ésta hay una misma línea de interés y de emoción, de reconocimiento y valoración. La exposición que vemos ahora en el Museo Rodera-Robles pretende ser un recuerdo íntimo, entrañable, de mínimos, aunque la fuerza visual y creativa de la obra de Heredero está por igual con la intensidad y sinceridad en sus imágenes al margen de formatos y tamaños.

Bajo su logo de identidad comercial, tan moderno y deco, siguiendo la tipografía del estudio de su maestro Unturbe, sus cámaras personales (Mamiya RB 67, Yashica 24, Hasselblad, Rolleiflex, Konica), su bici y su maillot personales, otro gran totem de su biografía, podemos ver de nuevo los claroscuros dramáticos de la calle de Escuderos, por ejemplo, que aún hoy sobrecogen, la majestuosidad silenciosa de la plaza Mayor y la ciudad entera que vive en su monotonía y



J. M. Heredero. Retrato. 1968



J. M. Heredero. Carro de barrendero en Puerta de S. Andrés. 1956

que cambia en sus obras, que sueña en sus tejados con humos. Elegantes y dignos oficios - castañera, barrenderos, churreros, tejedora, relojero, pescaderos, monaguillos... - y los carteles fotográficos de las ferias y fiestas, especialmente de la Semana Santa, como gran ritual religioso y laico, imaginario espectral, culminado de capuchones y rayos majestuosos, que algún artificio de revelado ocultaban. Las imágenes del mundo rural, trillas y ovejas, matanzas y mercados. Y los impactantes retratos de personajes más o menos conocidos, El Flequi, Moro, Marqués de Lo-

zoya... pero todos con una pose del alma, con cuerpos iluminados y miradas profundas y cómplices.

Y siempre el recuerdo de sus dos grandes clubes, el uno deportivo, el club ciclista 53 x 13, su gran afición y sus admirados colegas de la ruta; y el otro artístico, el grupo Aqua de acuarelistas, del que junto a L.J. Labrador, F y A. Román, P. Manzanas, L. Rivero, J. Orcajo fue fundador en 1985. De ambas devociones podemos ver algunas obras en la exposición, mezcladas con otras suyas repletas de ironía y distanciamiento.

Una vez más sobrecoge la foto-

grafía con las manos siempre vivas y creadoras de Agapito Marazuela tocando la dulzaina.

Merece la pena recordar lo que fuimos, lo que somos plasmados en imágenes "con garra", como a Heredero gustaba definir su logro.

La obra de Heredero pendula del pictorialismo al verismo, pero siempre nos sorprende. Tal vez, porque en su lente lo que se perseguía no era la anécdota sino la esencia, no era la mera imagen sino la vida, no era el dolor evidente sino la felicidad ausente. Heredero era un maestro del "revelado" y de ahí que las piezas expuestas sean auténticas obras maestras.

El artista

JOSÉ MARÍA HEREDERO ARRIBAS, nace en el barrio de S. Marcos de Segovia en 1927.

Si nadie discute, suponemos, que la fotografía es arte, menos aún se discutirá en Segovia que Heredero es sin duda el mayor artista fotógrafo que hemos conocido y tenido.

Así de claro, así de sencillo. Como era él mismo, sencillo, trabajador, innovador, respetuoso, tolerante, generoso, irónico. Un punto genial, otro distante, sobre todo con sus premios y reconocimientos.

Conocedor de todos los secretos de la técnica, no se limitó a conservarla. Innovó, experimentó hasta encontrar los recursos necesarios a su forma de ver, a su necesidad de expresarse. Fue un artesano en sus orígenes y un artista pleno en su madurez. A él se le deben imágenes de auténtica dimensión identitaria de Segovia. La imagen

de Segovia debe mucho a Heredero, sin él la memoria de estas tierras, de esta ciudad, de estas gentes, a buen seguro que sería más pobre.

Su cámara filtró un caleidoscopio tan cierto y objetivo como fantástico y barroco de la vida cotidiana de Segovia. Ensayó y cuidó todo los géneros de la creatividad fotográfica, el retrato de estudio, el paisaje, el ciclismo, tradiciones religiosas y laicas, bodas y bautizos, los toros, los monumentos, las tipologías populares, los oficios, las orlas profesionales, los pueblos, el reportaje.

A esta ingente tarea y dedicación añadió el cine y la corresponsalía de Televisión española.

Formó parte desde sus orígenes del grupo Aqua en 1985, sobresaliendo como un ingenio acuarelista, ya que aprendió esta faceta en la fotografía con retoques y colores

que daba a sus obras un valor añadido de pieza única.

Sin caer en tópico o error alguno, conviene recordar que José Miffi Heredero es sin duda el artista más premiado de Segovia. Enumerar sus premios sería incluso cansado. Desde la Copa de Plata de la Exposición Nacional de Écija en 1961 al Premio Avellana de S. Marcos, días antes de su muerte, ponen paréntesis a un historial de premios, reconocimientos y homenajes envidiables. De Melilla a Sitges, de Sevilla a Barcelona, de Alicante a Orense, de Cuenca a Santander recibió otros tantos premios. Sólo recordar que en 1974 una serie de 25 foto-murales realizó una gira por distintas universidades de México (Premio internacional de fotografía), USA y América Central con todos los elogios imaginables.

Murió un doce de mayo en el 2006.